

La relación de la violencia Filio-Parental con el Apego y la Disciplina parental

Máster Intervención y Mediación Familiar

Curso 2022-2023

Universidad de La Laguna

Trabajo de Fin de Máster

Sonia Caridad Castro Riquelme

Tutora

Ana María Martín Rodríguez

Juan A. Rodríguez Hernández

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	5
Método.....	10
Resultados.....	13
Discusión.....	18
Conclusión.....	22
Referencias.....	22

Resumen

La violencia filio-parental (VFP) es un tipo de violencia intrafamiliar que ha cobrado visibilidad social y científica en los últimos años. Este tipo de violencia se ha relacionado con distintas variables con el fin de conocer mejor por qué aparece en el ámbito familiar. El objetivo de este estudio es analizar la relación del apego y la disciplina parentales con la VFP ejercida hacia la madre, que suele ser la víctima más habitual de este tipo de violencia. Participaron en el estudio 112 personas, de entre 19 y 57 años, de la población general.

Para esta investigación se utilizaron cuatro instrumentos de medida: El ABC-I que recoge conductas de VFP, IPPA instrumento que mide el apego parental, DDI recoge frecuencia de conductas disciplinarias de los padres y la SDS escala de deseabilidad social.

Para la recogida de datos, se usó un cuestionario creado con la plataforma *Google Forms*, donde se recogían las cuatro escalas de medida, y donde, además los/as participantes contestaron de forma voluntaria y anónima.

La investigación puso de manifiesto que, las dimensiones de apego que más se relacionaron con la VFP fueron la alienación y la confianza, mientras que en el caso de la disciplina fueron las estrategias de agresión psicológica, retirada de privilegios y compensación. Se constató una relación estadísticamente significativa y negativa entre la VFP física y la deseabilidad social. Cuando se analizaron conjuntamente las dimensiones del apego y las estrategias de disciplina, se constató que la VFP se relaciona con la alineación, la retirada de privilegios y la deseabilidad.

Palabras clave: Violencia filio-parental; Apego; Disciplina; Madre; Deseabilidad Social; Alineación; Retirada de Privilegios

Abstract

Filio-parental violence (FPV) is a type of intrafamily violence that has gained social and scientific visibility in recent years. This type of violence has been related to different variables in order to better understand why it appears in the family environment. The aim of this study was to analyze the relationship between parental attachment and discipline and the VFP exercised towards the mother, who is usually the most common victim of this type of violence. A total of 112 people between 19 and 57 years of age from the general population participated in the study.

Four measurement instruments were used for this research: the ABC-I, which collects VFP behaviors, the IPPA, an instrument that measures parental attachment, the DDI, which collects the frequency of parental disciplinary behaviors, and the SDS, a scale of social desirability.

For data collection, a questionnaire created with the Google Forms platform was used, where the four measurement scales were collected, and where, in addition, the participants answered voluntarily and anonymously.

The research showed that the attachment dimensions most related to VFP were alienation and trust, while in the case of discipline they were psychological aggression strategies, withdrawal of privileges and compensation. A statistically significant and negative relationship was found between physical VFP and social desirability. When the dimensions of attachment and discipline strategies were analyzed together, VFP was found to be related to alignment, withdrawal of privileges and desirability.

Keywords: Child to parent violence; Attachment; Discipline; Mother; Social Desirability; Alignment; Withdrawal of Privileges.

Introducción

La violencia filio-parental (VFP) está considerada como la violencia más común dentro del ámbito intrafamiliar. La prevalencia mundial se sitúa entre un 5 y un 21%, pero cuando nos referimos a VFP verbal, psicológica o emocional, este porcentaje llega a oscilar entre un 33% y un 93% (Simmons et al., 2018). En España, el número de denuncias por VFP aumentó a partir de 2005, a raíz de la modificación de los artículos 153 (maltrato) y 173.2 (maltrato continuado) del Código Penal. La modificación del artículo 173.2 concretamente provocó que los casos de VFP fueran tipificados legalmente como con mayor gravedad, redefiniéndolos como delitos. A consecuencia de esta modificación, las víctimas, fundamentalmente las madres, presentaron más denuncias, para solicitar, más que medidas penales, medidas civiles tales como el alejamiento.

Las investigaciones sobre VFP ha encontrado diversas dificultades metodológicas. Una de ella se relaciona con qué conductas se consideran VFP (Hong et al., 2012). Cottrell (2001) distingue distintas dimensiones de VFP: física (pegar, dar puñetazos, empujar, romper y lanzar objetos, golpear paredes, escupir), la psicológica (insultar, criticar, amenazar, intimidar y atemorizar a los padres), emocional (engañar maliciosamente a los padres/madres haciéndoles creer que están locos/as, realizar demandas realistas, mentir, fugarse de casa y chantajes emocionales), y financiera (tobar dinero y pertenencias a los progenitores, venderlos, destruir la casa o bienes de la familia, e incurrir en deudas que los padres/madres deben asumir).

Posteriormente, Cottrell (2004) afirmó que no tenemos constancia de que todos/as los adolescentes busquen un control en sus progenitores, sino que puede deberse a una expresión de ira. Hay acciones que no tienen intención de hacer daño (p.ej en niños con discapacidad). Considera que existe subjetividad en la interpretación de la VFP, ya que para unos padres gritar ya puede ser una conducta de agresión, pero para otros no. Y por último se pregunta si estas acciones tienen que tener una frecuencia en el tiempo, para poder definir las como parte de la VFP.

Pereira y Bertino (2009) dan otra definición, relacionando la VFP, con el control y la manipulación que tienen los/as hijos/as del comportamiento de sus padres, a través de conductas de intercambio de roles, de juegos de poder y de amenazas para obtener lo que desean: dinero, bienes, acciones en su beneficio, etc.

Más recientemente, Pereira et al. (2017) han propuesto una definición que incluye las conductas reiteradas de violencia física, psicológica (verbal y no verbal) o económica, dirigidas a las y los progenitores o a aquellas personas que ocupen su lugar. Dicha definición es la que más ha sido aceptada por los/as expertos.

Esta violencia ha sido invisible en la sociedad hasta la fecha. En pocas ocasiones se ha visibilizado al mismo nivel que otras formas de violencia intrafamiliar como el maltrato infantil o la violencia de pareja. Esto puede deberse a que: 1) el perfil de los agresores no se encuentra dentro de la marginalidad o la pobreza, elementos que justifican la delincuencia juvenil; 2) que existe una conexión afectiva y de filiación con las víctimas; y 3) existe la necesidad de proteger tanto a víctimas como agresores. Estos factores también contribuyen a que esta violencia no se considere un problema social, aunque también puede influir el que no existan recursos suficientes para abordarlo adecuadamente y el que aún no se cuente con intervenciones específicas que ayuden a paliar esta situación.

Es evidente que la VFP se relaciona con los estilos parentales, sobre todo de las madres. Diversos estudios han sugerido que las madres se implican más en conductas de disciplina que los padres (Fauchier y Straus, 2007; Hart y Robinson, 1994). El contexto social culpabiliza a la madre y considera que la VFP es una consecuencia de una crianza errónea o una baja implicación. Estas creencias llevan a una doble victimización de las madres también desde los servicios sociales, la administración de justicia y el sistema educativo. El sexismo es otro de los factores que contribuye a esta doble victimización, en la medida en que sustenta mitos que se utilizan para des-responsabilizar al agresor o justificarlo, llegando a verbalizar que este delito no es tan grave, que ha sido un error o un accidente y que si las madres no fueran inocentes no le estaría sucediendo esto (Holt, 2016; Holt y Retford, 2013; Valor-Segura et al., 2011).

Como consecuencia, las madres utilizan el silencio para afrontar la vergüenza y así evitar ser juzgadas, incluso dentro su propia familia. Niegan la gravedad del hecho y se niegan a buscar ayuda y apoyo externo, haciendo suya la narrativa de “si yo hubiera sido una buena madre, no me estaría pasando esto” (Brule y Eckstein, 2016; Williams et al., 2016). En el estudio de Edenborough et al. (2008), las madres se mostraron insatisfechas con los servicios recibidos por parte de los profesionales de los servicios sociales quienes, desde su punto de vista, no encontraban razones para preocuparse por las víctimas, minimizando su dolor.

A la hora de abordar los estilos parentales se pueden analizar dos dimensiones diferentes: el apego y la disciplina.

La relación entre apego y VFP

Se entiende por apego las relaciones afectivas desde la seguridad en la que los/as hijos/as exploran el entorno. Esta seguridad se relaciona con un ambiente de confianza y se caracteriza por la comprensión y la receptividad de las figuras parentales (Ainsworth et al., 1978; Bowlby, 1982). La teoría sobre el apego formulada por Bowlby (1969) plantea la importancia de los vínculos paterno-filiales para un buen desarrollo psicológico y emocional

de los/as hijos/as. La regulación emocional, los tipos de relaciones con el entorno, y la capacidad de resolver problemas, son producto de una interacción positiva entre padres e hijos, que facilita la vida prosocial y fortalece la empatía.

El apego seguro es un factor protector respecto a la violencia y facilita la conducta prosocial y la empatía (Murphy et al., 2015). Esto es así en la medida en que genera confianza con los progenitores, aceptación, ya que lleva a interiorizar que las figuras parentales son una fuente de apoyo y estarán disponibles ante situaciones que supongan un estrés o inseguridad de los/as hijos/as (López, 2006).

En contrapartida, el apego inseguro, definido como una ausencia de respuesta de seguridad por parte de los padres hacia los/as hijos/as provoca en los menores una reacción emocional, que les lleva a aumentar el uso de estrategia de búsqueda de proximidad. Los hijos con apego inseguro experimentan altos niveles de ansiedad por la separación de sus progenitores, llegando incluso a desarrollar representaciones mentales, basadas en los sentimientos de abandono y de miedo, que provocan una falta de autonomía y una mayor dependencia si cabe de las figuras parentales (López, 2006).

Los estudios que relacionan el apego con la VFP son aún escasos. Se ha constatado, no obstante, que un apego inseguro genera conductas de enfado hacia los progenitores y unas conductas más violentas hacia otras personas, mientras que el apego seguro es un factor de protección frente a la violencia (Nowakowski-Sims y Rowe, 2017). También se cuenta con datos que apuntan que, ante situaciones de estrés o amenazada, los/as participantes que sentían un apego inseguro, desactivaban el sistema de apego como medida de estrategia defensiva o que, cuanto más enfado o rechazo sienten hacia los progenitores, más tienden a realizar actos de violencia (López, 2006).

En el estudio de Gámez-Guadix et al. (2012) se encontró que la falta de apego, conceptualizado como calor parental, se relaciona con pautas inadecuadas de solución de problemas que llevan a patrones de interacción agresivos y a conductas de VFP. Valdivia-Vasco et al., 2022, encontraron en su estudio que los/as menores más involucrados en VFP, son los que presentaban puntuaciones más bajas en sentimientos de seguridad, confianza y estabilidad con su principal cuidador, y muestran mayor deterioro en la relación con sus madres.

Armsden y Greenberg (1987) definen tres dimensiones del apego, entendido como calor parental, que pueden medirse a través del Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA): la confianza, la comunicación y la alienación. La primera dimensión, la confianza, hace referencia a una percepción de respeto y confianza entre los hijos/as y las madres, a la existencia de un

espacio donde las madres respetan y aceptan tal y como son a sus hijos, a una percepción de que los/as hijos/as son comprendidos y sus sentimientos son aceptados. En síntesis, un conjunto de acciones que propician que los/as hijos/as sientan que su madre es una figura en la que apoyarse y generar un vínculo profundo. La comunicación se refiere a la posibilidad de los hijos de obtener respuestas de las madres cuando algo les preocupa, a poder contarles sus sentimientos y problemas, y a que éstas sean capaces de percibir, a partir de la comunicación no verbal de los/as hijos/as, el malestar, la felicidad, la tristeza o la preocupación de estos. Por último, la alienación es definida como los sentimientos de cercanía hacia sus madres, el evitar generar rechazo hacia su figura, el percibir que su presencia indica paz y tranquilidad, el sentir que se quiere estar cerca de sus madres, el acercarse a ellas para construir un vínculo, y el no sentir vergüenza de la figura maternal.

La relación entre disciplinas parentales y VFP

Otra de las variables que se ha relacionado con la VFP es la disciplina. Los padres y las madres tienen como uno de sus objetivos en la crianza socializar a sus hijos (Maccoby, 2007). Para ello, han de tener la capacidad de dar respuestas a sus hijos, incluyendo el apoyo, y la atención de las necesidades y demandas de los hijos/as, con el propósito de defender su individualidad, auto regulación y auto-confirmación. Asimismo, han de ejercer un control conductual que implica disciplina, entendida como una explicación verbal de lo que es correcto e incorrecto (Larzelere et al., 1996), el refuerzo o la retirada de un refuerzo (Wells, 1997), el castigo físico (Straus, 2001) y el control y supervisión del menor (Lamborn et al., 1991). Existe la creencia de que, si dicho control conductual no existe, habrá consecuencias negativas en la socialización del menor, tanto en lo que se refiere a un autoconcepto negativo (Musitu y Garcia, 2004), como al comportamiento antisocial (Russell & Russell, 1996) y al consumo de drogas (Baumrind, 1991; Diez y Peirats, 1997).

Sin embargo, aún no se ha encontrado un consenso respecto a la influencia del control o la disciplina familiar y la VFP (García-Linares et al. 2014). Aunque algunos estudios han encontrado, que los/as hijos/as de los progenitores que utilizan un escaso grado de exigencia, tienen más probabilidad de desarrollar problemas de autocontrol (p.e., Lamborn et al., 1991) y de consumo de sustancias (Martinez et al., 2003). Y en otros casos, algunos autores señalan que este control sobre los/as hijos/as no es realmente útil, sino que es la aparición de negociaciones entre padres e hijos para llegar a niveles de supervisión aceptada por ambas partes (Martinez et al., 2003).

Straus y Fauchier, (2007) desarrollaron una escala, que ha sido adaptada al castellano por Calvete et al. (2010), en las que se distinguen entre distintos tipos de disciplina parental.

El castigo físico y psicológico incluye comportamientos disciplinarios de carácter punitivo que implican el uso de la fuerza física o la agresión psicológica como medios de corregir el comportamiento inadecuado del menor. Diversos estudios (Ibañez, 2004; Martin et al., 2021) concluyen que la exposición a la violencia doméstica como observador y como víctima, es el factor que mejor define el perfil específico de agresor/a de VFP, cuando se compara con otros agresores, tal como señalan Gallego et al., (2019) y Simmons et al., (2018). También se han encontrado evidencias de que las madres que usan como forma de corregir el comportamiento el castigo físico contra sus hijos/as, promueven que aumente la probabilidad de que los/as hijos/as utilicen una respuesta de agresión física hacia ellas (Calvete et al., 2010). Esta interpretación es congruente con la evidencia previa que indica que conforme aumenta la tasa de agresiones físicas de progenitores a hijos, es mayor la probabilidad de comportamientos agresivos de hijos a progenitores (Mahoney y Donnelly, 2000).

El coste de respuesta comprende conductas de privación de privilegios como, por ejemplo, limitar las actividades del menor fuera de casa, y la imposición de comportamientos como compensación. Este tipo de disciplina coercitiva y autoritaria, también aumenta la probabilidad de problemas de conducta agresiva en los/as hijos/as (Calvete et al., 2014).

El tercer factor, la disciplina inductiva, incluye explicaciones de la forma correcta de hacer las cosas, reforzamiento del comportamiento adecuado y conductas encaminadas a redirigir la atención del niño cuando está llevando a cabo un comportamiento inadecuado. Esta disciplina también está caracterizada por un alto nivel de afecto, comunicación y escucha activa, y un alto nivel de control y exigencia hacia los/as hijos/as.

Por último, el factor de supervisión consiste en estrategias que implican el manejo de la atención parental, bien como una forma de comprobar si se está llevando a cabo el comportamiento apropiado, o bien no prestando atención a la conducta inapropiada con el fin de extinguirla.

El objetivo general de esta investigación ha sido estudiar la relación entre el apego y la disciplina parental, y la VFP. Más específicamente, queremos saber:

- 1) Qué dimensiones del apego parental se relacionan más con los distintos tipos de VFP.
- 2) Qué estrategias de disciplina parental se relacionan con los distintos tipos de VFP.
- 3) Si las dimensiones de apego tienen más peso que las estrategias de disciplina parental.

Método

Participantes

En este estudio participaron 112 personas, con edades comprendían entre los 19 años y los 57 ($M = 30.72$ $DT = 6.16$). Un 78.8% fueron mujeres, sólo 1 una persona se definió como no binarias. Las edades comprendían entre 19 y 57 años. La distribución del nivel educativo se estableció de la siguiente manera: un 0,9% había cursado educación primaria, un 2.7% sólo tenían estudios de la E.S.O., un 22.3% tenía el Bachillerato o estudios de Formación Profesional, el 34.8% resultaban ser participantes con un Grado, Licenciatura o Diplomatura, y el 39.3% restantes, correspondían a estudiantes de posgrado. Sólo un 19.6% de los participantes tenían hijos/as.

Instrumentos

Para la recogida de datos de esta investigación se facilitaron 4 instrumentos de medida:

El ABC-I

El cuestionario fue desarrollado por Simmons et al. (2019) y consta de 14 conductas de VFP dirigidas a hacer daño, controlar, y/o causar algún daño físico, emocional o psicológico a sus madres. A los/as participantes se les pide que indiquen en una escala tipo Likert de 6 puntos, desde 0 = Nunca a 5 = Diariamente, la frecuencia con las que han realizado estos comportamientos en el último año. Incluye también dos ítems para medir el tipo de comportamientos físicamente agresivos que se ha llevado a cabo” y si se ha causado alguna lesión.

Además de una puntuación de VFP total, el instrumento permite calcular la VFP verbal, física, psicológica y económica. La VFP verbal, que mide comportamientos como gritar o insultar (tres ítems); la VFP psicológica se refiere a comportamientos de manipulación, enfadarse, echarles la culpa y amenazar a los padres (5 ítems); la VFP económica mide comportamientos como robar dinero o pertenencias o contraer deudas a los padres (dos ítems); y, por último, la VFP física que miden comportamientos de agresiones físicas, como empujones, bofetones y puñetazos, así como dar golpes a los objetos de la casa (dos ítems). Además, también se incluyen dos ítems finales, donde se les pregunta a los/as participantes qué tipo de comportamiento de violencia física han realizado y si ese comportamiento ha causado alguna lesión a sus padres.

En este trabajo se ha utilizado la adaptación al castellano y el estudio normativo realizado por Cortina et al. (in press), que permite ponderar cada uno de los comportamientos según su gravedad, en función de los puntos de corte establecidos empíricamente.

El Inventario de Apego de Padres y Pares (IPPA)

Para medir el apego, se utilizó el IPPA (Armsden y Greenberg, 1987), revisada por Gullone y Robinson (IPPA-2, 2005), mediante la versión castellana de Delgado et al. (2016). Para esta investigación se utilizaron sólo los ítems relativos a la figura materna. La escala consta de 25 ítems que miden la calidad de la relación de los/as participantes con sus madres y se distribuyen en tres subescalas: confianza, compuesta por 10 ítems que reflejan el respeto y la confianza de los hijos/as hacia sus padres; comunicación, compuesta por ocho ítems, que hace referencia a la posibilidad de los hijos de obtener respuestas de las madres cuando algo les preocupa; y alineación, compuesta por seis ítems, que hace referencia a los sentimientos de cercanía hacia la figura materna. Se les pidió a los/as participantes que contestaran en una escala tipo Likert de 11 puntos, siendo 0 “Nada de acuerdo” y 10 “Totalmente de acuerdo”.

Escala de disciplina (DDI)

Para obtener información sobre la disciplina, se utilizó la escala de Straus y Fauchier, (2007) en la adaptación al castellano de Calvete et al. (2010). Esta escala está compuesta por 26 ítems a los que se contesta en una escala tipo Likert de 11 puntos que va desde 0 “Nunca” y 10 “Más de dos veces al día”. A los participantes se les pidió que pensaran en cuando eran adolescentes e indicaran con qué frecuencia su madre (o quien hubiera ejercido como tal), hubiera hecho algunos de las conductas descritas para corregir su mal comportamiento. Esta escala se divide en cuatro dimensiones: disciplina inductiva, castigo, coste de respuesta, y supervisión. La dimensión disciplina inductiva está compuesta por tres sub-escalas: distracción (dos ítems), explicación (dos ítems) y recompensa (tres ítems). Esta dimensión hace referencia a explicaciones de la forma correcta de hacer las cosas, reforzamiento del comportamiento positivo, y conductas encaminadas a redirigir al niño cuando está llevando a cabo un comportamiento inadecuado.

La dimensión castigo estaba compuesta por dos sub-escalas, agresión psicológica (tres ítems) y castigo físico (tres ítems), y hace al uso de la fuerza física o la agresión psicológica como formas de modular el comportamiento de los/as hijos/as. La dimensión coste de respuesta, está compuesta por dos sub-escalas: retirada de privilegios (cuatro ítems) y compensación (tres ítems), y recoge conductas de limitación de actividades de los/as menores y de imposición de comportamientos como compensación. Por último, la dimensión de supervisión está compuesta por dos subescalas, ignorar (dos ítems) y control (dos ítems), que incluyen conductas que implican el manejo de la atención parental, para comprobar si el hijo tiene un buen comportamiento, o bien dando atención inapropiada a la conducta de los/as hijos/as para que no se repita.

La Escala de Deseabilidad Social (SDS)

La SDS de Crowme y Marlowe (1960) se administró en su versión breve adaptada al español por Gutiérrez et al. (2016) que consta de 18 ítems. Para contestar, los participantes deben indicar en qué medida cada uno de los ítems son verdaderos o falsos. Se asigna un punto a los ítems verdaderos que se suman para obtener la puntuación total.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos se llevaron a cabo con el paquete estadísticos IBM SPSS 22.0. En primer lugar, se calculó la consistencia interna de las escalas, mediante el α de Crombach, y se calcularon las variables analizadas posteriormente. En el caso de las dimensiones del apego y de la disciplina parental se promediaron los ítems. Para la deseabilidad social se asignó un valor de 1 a cada respuesta afirmativa y se sumaron para obtener la puntuación total. En el caso de las variables de VFP se ponderaron las respuestas a partir del estudio normativo de Cortina y Martín (en revisión) y se sumaron las puntuaciones de los ítems correspondientes a cada tipo de VFP. Una vez calculadas todas las variables se llevaron a cabo los análisis descriptivos.

En segundo lugar, se llevaron a cabo cuatro análisis de regresión múltiple paso a paso, utilizando como variables criterios la VFP física, verbal, económica y total, y como variables predictoras las dimensiones del apego, la confianza, la comunicación y la alienación. La deseabilidad social se incluyó entre las predictoras para controlar su efecto en las respuestas de los participantes. En tercer lugar, se llevaron a cabo cuatro análisis de regresión múltiple paso a paso, utilizando como variables criterios la VFP física, verbal, económica y total, y como variables predictoras las dimensiones de la disciplina parental, la agresión psicológica, el castigo físico, la retirada de privilegios, la compensación y el control. La deseabilidad social también se incluyó entre las predictoras para controlar su efecto en las respuestas de los participantes. Para finalizar, se realizó un análisis de regresión múltiple paso a paso utilizando como variable criterio la VFP total y como variables predictoras las dimensiones tanto del apego como de la disciplina, así como la deseabilidad social.

Procedimiento

Para la realización de esta investigación, se elaboró un cuestionario online en la plataforma *GoogleForms* en el que se incluyeron todas las escalas descritas anteriormente, así como el consentimiento informado en el que el participante indica que participa voluntariamente en esta investigación y que los datos obtenidos son confidenciales y se utilizarán exclusivamente con fines de investigación. También se incluyeron preguntas sobre datos socio-demográficos como el sexo, la edad y el nivel de estudios, así como sobre si eran padres/madres y, en caso afirmativo, cuántos hijos/as habían tenido. Este cuestionario se

distribuyó online a través de redes sociales, para aumentar la participación de distintos sectores de la población normal. A los participantes se les dijo que el cuestionario formaba parte de una investigación que se estaba llevando a cabo en la Universidad de La Laguna sobre las relaciones entre madres e hijos/as.

Resultados

Los resultados obtenidos tras el análisis de los datos se presentan a continuación, diferenciando entre aquellos relativos a las variables de apego y a las de disciplina parental.

Apego

En primer lugar, se llevaron a cabo cuatro análisis de regresión múltiple para ver qué dimensiones del apego explicaban un mayor porcentaje de varianza de la VFP física, verbal, económica y total. Las variables predictoras fueron en todos los casos las dimensiones del apego, confianza, comunicación y alienación. La deseabilidad social se incluyó entre las predictoras para controlar su efecto sobre las respuestas de los participantes. Los estadísticos descriptivos de las variables introducidas en los análisis de regresión múltiple aparecen reflejados en la Tabla 1. En este punto es importante aclarar que el ABC-I no es una escala sino un índice. Por tanto, las puntuaciones de los participantes en cada subescala se suman después de ponderarse, en lugar de promediarse, y no ha lugar el cálculo de la consistencia interna.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos para las variables de apego y de VFP

Variables	α	Mínimo	Máximo	<i>M</i>	<i>DT</i>
Confianza	.92	.60	10.00	7.45	2.04
Comunicación	.90	.89	10.00	6.89	2.23
Alienación	.82	.00	9.00	3.47	2.32
Deseabilidad social	.64	.06	.94	.44	.18
VFP verbal		40.00	3.41	3.42	6.31
VFP física		32.00	1.92	1.93	5.06
VFP psicológica		24.00	3.54	3.54	4.60
VFP económica		16.00	1.14	1.15	3.85
VFP total		0.00	68.00	10.03	12.16

Tabla 2

Resultados de los análisis de regresión múltiple realizados utilizando como variables predictoras las dimensiones del apego y la deseabilidad social y como variables criterios los distintos tipos de VFP

VFP	Predictores	ANOVA	R²	β	t	p
VFP verbal	Alineación	$F(1, 110) = 10.20$.077	.29	3.20	.00
VFP física	Deseabilidad social	$F(1, 110) = 14.10$.106	-.34	-3.76	.00
VFP psicológica	Confianza	$F(1, 110) = 35.91$.239	-.50	-5.6	.00
VFP económica	Alienación	$F(1, 110) = 6.21$.045	.23	2.50	.01
VFP total	Alineación	$F(2, 109) = 20.38$.272	.44	5.28	.00
	Deseabilidad social			-.18	-2.12	.00

VFP verbal

Tal como se refleja en la Tabla 2, el análisis de regresión múltiple paso a paso cuando la variable criterio es la VFP verbal puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(1, 110) = 10.20$; $p = .00$) que explica el 7.7% de la varianza. La única variable que contribuye significativamente a esta ecuación es la alienación ($\beta = .29$). De esta forma, a medida que los hijos sienten más hostilidad hacia sus madres reconocen haber llevado a cabo más VFP verbal.

VFP física

El análisis de regresión múltiple paso a paso puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(1, 110) = 14.10$; $p = .00$), que explica el 10.6% de la varianza, cuando la variable criterio es la VFP física (ver Tabla 2). La única variable que contribuye significativamente a la ecuación es la deseabilidad Social ($\beta = -.34$). De esta forma, los participantes que puntúan más alto en deseabilidad social son los que reconocen menos haber ejercido VFP física.

VFP psicológica

El análisis de regresión múltiple paso a paso puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(1, 110) = 36$; $p = .00$) cuando la variable criterio es la VFP

psicológica, que explica el 24% de la varianza. La única variable que contribuye significativamente a la ecuación es la confianza ($\beta = -.50$). Así, los participantes que muestran menor confianza hacia sus madres son los que reconocen haberla agredido psicológicamente con más frecuencia.

VFP económica

En la Tabla 2 se refleja que el análisis de regresión múltiple paso a paso para la variable criterio VFP económica puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(1, 110) = 6,21; p = .01$), que explica el 4,5% de la varianza. La única variable que contribuye significativamente a la ecuación es la alienación ($\beta = .23$). Por lo tanto, queda de manifiesto que los/as participantes que muestran más sentimientos de lejanía y aislamiento hacia su madre, son los que más violencia económica ejercen hacia ellas.

VFP total

El análisis de regresión múltiple paso a paso cuando la variable criterio es la VFP total puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(2, 109) = 20,38; p = .00$), que explica el 2,6% de la varianza (ver Tabla 2). Tanto la alineación ($\beta = .44$) como la deseabilidad social ($\beta = -.18$) contribuyen significativamente a esta ecuación. Aunque los participantes que tienden a dar una imagen positiva de sí mismos reconocen menos haber ejercido VFP, se constata que aquellos que muestran más sentimientos de lejanía y aislamiento respecto a su madre son los que más reconocen haber sido violentos con ella.

Disciplina

En segundo lugar, se llevaron a cabo cuatro análisis de regresión múltiple para ver qué dimensiones de la disciplina parental explicaban un mayor porcentaje de varianza de la VFP física, verbal, económica y total. Las variables predictoras fueron en todos los casos la agresión psicológica, el castigo físico, la retirada de privilegios, la compensación y el control.

La deseabilidad social se incluyó entre las predictoras para controlar su efecto en las respuestas de los participantes. Los estadísticos descriptivos de las variables predictoras incluidas en los análisis de regresión múltiple aparecen reflejados en la Tabla 3. Los estadísticos de las variables criterio ya aparecían en la Tabla 1.

Tabla 3*Estadísticos descriptivos para las variables de disciplina*

Variables	α	Mínimo	Máximo	M	DT
Agresión psicológica	.824	2.66	10.00	3.41	6.31
Castigo físico	.874	.99	10.00	2.66	2.22
Retirada de privilegios	.759	1.59	7.50	.99	1.50
Compensación	.718	1.80	8.67	1.59	1.60
Control	.842	.44	.94	2.01	2.46

Tabla 4

Resultados de los análisis de regresión múltiple realizados utilizando como variables predictoras las dimensiones del apego y la deseabilidad social, y como variables criterios los distintos tipos de VFP

VFP	Predictores	ANOVA	R^2	β	t	p
VFP verbal	Agresión psicológica	$F(1, 110) = 15.30$.114	.35	3.90	.00
VFP física	Deseabilidad social	$F(2, 109) = 9.34$.131	-.31	-3.44	.00
	Retirada de privilegios			.18	2.04	.00
VFP psicológica	Agresión psicológica	$F(1, 110) = 28.11$.196	.45	5.30	.00
VFP económica	Retirada de privilegios	$F(2, 109) = 5.07$.68	.44	3.12	.00
	Compensación			-.28	-2.00	.00
VFP total	Agresión psicológica	$F(3, 108) = 13.11$.247	.25	2.25	.00
	Deseabilidad social			-.20	-2.38	.00

Retirada de privilegios	.23	2.15	.00
-------------------------	-----	------	-----

VFP verbal

Tal como se refleja en la Tabla 4, el análisis de regresión múltiple paso a paso puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(1,110) = 15,30; p = .00$), que explica el 11.4% de la varianza. La única variable que contribuye significativamente a esta ecuación es la agresión psicológica ($\beta = .35$). Los datos nos muestran que los/as participantes que sentían que la disciplina ejercida por sus madres era de tipo agresión psicológica tienden a ejercer más violencia verbal hacia ellas.

VFP física

El análisis de regresión múltiple paso a paso puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(2, 109) = 9.34; p = .00$), que explica el 13.1% de la varianza (ver Tabla 4). Las variables que se relacionan con la VFP física, son la deseabilidad social ($\beta = -.30$), y la retirada de privilegios ($\beta = .18$). Los participantes que puntúan más alto en deseabilidad social son los que reconocen menos haber ejercido violencia física. Así mismo, los/as participantes que sus madres ejercían un castigo en forma de privarles de algún bien físico o sentimental, ejercen más violencia física hacia sus madres.

VFP psicológica

El análisis de regresión múltiple paso a paso puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(1, 110) = 28,11; p = .00$), que explica el 19.6% de la varianza. La única variable que contribuye significativamente a la ecuación es la agresión psicológica ($\beta = .45$) (ver Tabla 4). Estos resultados indican que los/as participantes que sienten que sus madres ejercen un castigo en forma de maltrato psicológico, tienden a regresar dicho maltrato en forma de violencia psicológica.

VFP económica

El análisis de regresión múltiple paso a paso puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(2, 109) = 5.07; p = .00$) cuando la variable criterio es la VFP física, que explica el 6,8% de la varianza. Las variables que contribuyen significativamente a la ecuación son la retirada de privilegios ($\beta = .44$), y la compensación ($\beta = -.28$) (ver Tabla 4). Los/as participantes que sentían que sus castigos eran en forma de aislamiento de privilegios, ejercían más violencia económica hacia sus madres. En contrapartida, aquellos a quienes sus madres les hacían realizar tareas compensatorias para corregir sus actos negativos, ejercían menos violencia económica hacia ellas.

VFP total

El análisis de regresión múltiple paso a paso puso de manifiesto que existe una ecuación estadísticamente significativa ($F(3, 108) = 13.11; p = .00$) cuando la variable criterio es la VFP total, que explica el 25% de la varianza. La deseabilidad social ($\beta = -.20$), la agresión psicológica ($\beta = .24$), y la retirada de privilegios ($\beta = .23$), contribuyen significativamente a la ecuación (ver Tabla 4). Por lo tanto, queda de manifiesto que, aunque los participantes que tienen a dar una imagen positiva de sí mismos reconocen menos haber ejercido VFP, y los/as que han experimentado agresiones psicológicas y castigos en forma de retirada de privilegios reconocen haber ejercido algún tipo de VFP contra sus madres.

Apego y Disciplina

Para finalizar, se realizó un análisis de regresión múltiple utilizando como variable dependiente la VFP total y como variables predictoras las dimensiones tanto del apego como de la disciplina. Tal como se refleja en la Tabla 5, se obtuvo una ecuación estadísticamente significativa ($F(3, 108) = 16.17; p = .00$) que explica el 29.1% de la varianza. Las variables que contribuyen significativamente a la ecuación son la dimensión de apego alineación ($\beta = .33$), la dimensión de disciplina retirada de privilegios ($\beta = .22$) y la deseabilidad social ($\beta = -.17$).

Tabla 5

Resultados de los análisis de regresión múltiple realizados utilizando como variables predictoras las dimensiones de la disciplina y del apego, así como la deseabilidad social, y como variables criterios los distintos tipos de VFP

VFP	Predictores	ANOVA	R²	β	<i>t</i>	<i>p</i>
VFP Total	Alineación	$F(3, 108) = 16.17$	29.1%	.33	3.48	.00
	Retirada de privilegios			.22	2.43	.00
	Deseabilidad social			-.17	-2.08	.00

Los/as participantes que puntuaron más alto en deseabilidad social son los que menos reconocen haber realizado algún tipo de VFP hacia sus madres. Aun así, los/as participantes que más experimentaron sentimientos de lejanía hacia sus madres y que ellas les castigaban más retirándoles privilegios son quienes más ejercen VFP en general.

Discusión

El objetivo de este estudio era analizar la relación entre las dimensiones del apego y las estrategias de disciplina parental con las distintas formas de VFP hacia la madre. Nos centramos en la figura materna porque es la víctima de VFP por excelencia (Holt, 2016).

Los resultados obtenidos indican que, de las tres dimensiones del apego, la alineación es la que mayor porcentaje de varianza ha explicado en relación a la violencia verbal y la económica. Los/as hijos/as que más se avergüenzan de hablar con sus madres, los/as que se molestan más fácilmente con su presencia, los/as que perciben que no tienen su atención, y los/as que no sienten que sus madres les comprenden, son los/as que más muestran conductas de gritar a sus madres, insultar a sus madres y maldecir a sus madres. Este dato es congruente con el estudio de Valdivia-Vasco et al. (2022), donde expone que los/as hijos/as que presentan más deterioro en la relación con sus madres ejercen más conductas de VFP.

Es posible que los hijos, al sentir que no son escuchados/as o comprendidos/as por sus madres, empiecen tener miedo de mostrar sus sentimientos, retrayéndose y desarrollando respuestas reactivas cada vez que hay que tienen una conversación con sus madres, ya que no sienten que esa comunicación verbal y no verbal esté siendo efectiva. Estos datos concuerdan con los encontrados por Gámez-Guadix et al., (2012) que indican que cuanto menor afecto perciben los hijos que reciben de las madres, más interacciones en forma de VFP se producen.

También se ha encontrado que los/as participantes que se sienten más molestos o que experimentan más rechazo hacia sus madres, tienden a castigarlas de forma económica, robándoles dinero u otras posesiones, o contrayendo deudas que sus madres tendrán que pagar como castigo.

Si nos centramos en la relación entre el apego y la VFP física, encontramos que los/as participantes que más han puntuado en deseabilidad social son los que menos admiten haber realizado VFP física. Este escenario, ya lo teníamos contemplado ya que, se esperaba que, aunque dichas respuestas fueran anónimas, es un tema aún muy complicado de reconocer por el valor social tan negativo que tiene, o porque puede ser que muchos de los/as participantes no se hayan percatado que muchas de sus conductas sí han sido violencia física hacia sus madres. Es por estas razones que autores como Cortina & Martin (2020) recomiendan utilizar una escala de deseabilidad social siempre que se estudia la VFP con autoinformes.

La confianza se relaciona con la VFP psicológica, y esto es congruente con los estudios de (López, 2006) que relaciona la falta de seguridad que sienten los/as hijos/as hacia las figuras maternas, con una alteración de las interacciones hijos/as-madres, y también se relaciona con (Nowakowski-Sims y Rowe, 2017) ya que cuanto mayor es la ausencia de percepción de apego

en situaciones de necesidad de comprensión o “peligro” para los hijos/as, provoca más enfado hacia las madres y conductas violentas. Los/as participantes, ejecutan más conductas de enfadarse con sus madres si las tareas del hogar no están bien hechas, echarle la culpa de su comportamiento a sus madres, intentar impedir que sus madres hagan algo que querían hacer, hacer sentir culpables a sus madres y obligar a sus madres a hacer algo que no querían hacer.

Si analizamos estas variables (confianza, alienación y deseabilidad social) de forma global y en relación con la VFP, resulta curioso que todas ellas tengan que ver con sentimientos y percepciones de no sentir que sus madres les están aportando las dimensiones de cariño y cuidado correspondientes a lo que ellos/as esperan. Este dato se relaciona con los resultados del estudio de Gamez-Gaudiz et al. (2012) ya que, a menos afecto y apego percibido, más interacciones con sus madres en forma de conductas de VFP.

A la hora de analizar la disciplina como factor que influye en la VFP, hay que tener en cuenta su relación con las estrategias de agresión psicológica y retirada de privilegios. También en esta ocasión hay que tener en cuenta el papel de la deseabilidad social. La estrategia de agresión psicológica se relaciona con la VFP verbal y la psicológica. Las madres que han tenido comportamientos disciplinarios de carácter punitivo, como medio de corregir el comportamiento inadecuado del/de la menor, gritándole o haciéndole sentir avergonzado/a y tratándoles con frialdad, obtienen una comunicación deteriorada, que incluye insultos y amenazas, enfados si las tareas del hogar no están hechas correctamente, intimidación o manipulación. Estos resultados se relacionan con los del estudio de Martin et al. (2022) y de Ibañez (2004), en el que la exposición a la violencia en el hogar como observador, pero sobre todo como víctima, es la variable que más se relaciona con las conductas de VFP en los hijos/as.

La VFP física también se relaciona con la estrategia de disciplina mediante la retirada de privilegios como juguetes, videojuegos, actividades de ocio o ir a la cama sin cenar. Los/as hijos/as reaccionan ante estas situaciones que no comprenden o consideran injustas de forma agresiva, con conductas como romper o destrozar elementos de la casa, o agredir mediante empujones u otros comportamientos violentos como dar bofetones. La retirada de privilegios sin explicaciones puede considerarse una forma de disciplina punitiva, un coste de respuesta, y, tal como señalan Larzelere et al. (1996), no suele funcionar como estrategia educativa para la mejora del comportamiento de los/as hijos/as, afirmaciones que también respaldan los estudios de Calvete et al. 2014, en los que refleja que este tipo de disciplina autoritaria aumenta la probabilidad de conductas agresivas de los/as hijos/as.. La deseabilidad social se relaciona con la VFP física en la medida en que los/as participantes que más la niegan son aquellos que

quieren dar una imagen más positiva de sí mismos o menos reconocen haberla ejercido, como ya se ha mencionado anteriormente.

La retirada de privilegios también se relaciona con la VFP económica. Es posible que los hijos que ellos/as han sentido que sus madres les han retirado elementos de su vida cotidiana intenten hacer lo mismo con ellas en el contexto económico. La relación entre la VFP económica y la compensación sigue un patrón inverso. La frecuencia con que las madres obligan a llevar a cabo conductas concretas, como limpiar los cristales o pagar determinadas cosas que han roto, para compensar un mal comportamiento, o a pedir perdón con frases de disculpas lleva a una menor frecuencia en el ejercicio de la VFP económica hacia sus madres.

Que hayan aparecido estas dos dimensiones asociadas al coste de respuesta, nos indica que sigue sin haber un consenso respecto a la influencia del control o la disciplina familiar sobre el desarrollo de los hijos/as, García-Linares et al., (2014). Ya que, en este tipo de disciplina, se incluyen estrategias de control en forma de retirar elementos explicada por Wells (1997). Y, por otro lado, se utilizan formas de controlar la conducta del menor en forma de compensación de esas acciones negativas que han causado algún daño como explica Lamborn et al, 1991, lo cual nos lleva también a los estudios de Martínez et al. (2003), en los que indica que es la aparición de negociaciones entre hijos/as y padres para llegar a un consenso, lo que hace realmente útil la forma de control comportamental, y además estas negociaciones propician una mejor comunicación entre ambos.

Para finalizar, si relacionamos ambos tipos de variables (apego y disciplina) con la VFP, cada una de ellas aporta una dimensión por la que explicar las conductas de violencia de hijos/as hacia sus madres. En primer lugar, la variable apego muestra que la dimensión alineación explica la VFP total, cuanto más enfado y rechazo hacia la figura materna, más tendencia a realizar actos de VFP. (Lopez, 2006)

En segundo lugar, la variable disciplina nos indica que es la retirada de privilegios la que explica la VFP total, el estilo de disciplina punitiva y control autoritario aplicado de madres a hijos/as, incrementa las conductas agresivas de los/as hijos/as.

Tanto la disciplina como el apego toman un papel importante en la calidad de los vínculos materno-filiales, y forman parte tanto de una protección como de una fuente de socialización para la vida diaria y el día a día. Es importante que todas estas interacciones sociales entre madres e hijos, para que estos no realicen conductas negativas, tiene que ser desde una disciplina inductiva y con un apego seguro. Porque como se ha demostrado en este estudio, el castigo en forma de control produce un alejamiento de tu figura materna, y eso genera rechazo y la inhibición del propio apego de los/as hijos/as, y es este mismo rechazo lo

que puede convertirse en conductas negativas que culminen en algún tipo de violencia hacia las madres.

Cuando hablamos de las limitaciones de este estudio, nos encontramos con que actualmente no hay mucha bibliografía que relacione estas dos variables con la VFP, y que muchas de estas investigaciones, aún no tienen una certeza de qué es lo que produce dicha violencia, por lo tanto, sería positivo seguir estudiando estas variables para poder predecir comportamientos futuros de los hijos/as. Así como este estudio dejó en claro, que quizás es necesario revisar aún más el anonimato de los/as participantes, para que consiga disminuir la deseabilidad social y poder intentar explicar la VFP física, con algunas de las dimensiones mencionadas anteriormente.

Conclusiones

A modo de conclusión y a pesar de las limitaciones encontradas, este estudio buscó seguir las investigaciones previas para acercar respuestas a las conductas de VFP, así como describir las dimensiones que pueden explicar más porcentaje de la misma para otras futuras investigaciones.

La figura materna sigue teniendo una alta relevancia en la forma en la que los/as hijos/as se relacionan en el ámbito social y con ellas mismas, también en como regulan las emociones los/as hijos/as y desarrollan su propia autonomía personal. Así como, el apego y la disciplina desarrollan una elevada importancia en las interacciones de las figuras parentales con sus hijos e hijas.

Este estudio dejó de manifiesto que la exposición a la violencia en el hogar tanto física como psicológica, sigue siendo un factor relevante para la explicación de la VFP. Martin et al. (2022).

Referencias

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. N. (1978). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation*. <http://ci.nii.ac.jp/ncid/BB19374390>
- Aranda, N. B. (2022). *Estilos educativos en la violencia filio-parental: perspectiva de los progenitores*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8732683>
- Armsden, G. C., & Greenberg, M. T. (1987). The Inventory of Parent and Peer Attachment: Individual differences and their relationship to psychological well-being in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 16(5), 427–454. <https://doi.org/10.1007/BF02202939>
- Baumrind, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. En J. Brooks-Gun, R. Lerner y A. C. Petersen (Eds.), *The encyclopedia of adolescence* (pp. 746-758). New York: Garland.
- Brule, N. J., & Eckstein, J. J. (2016b). “Am I Really a Bad Parent?”: Adolescent-to-Parent Abuse (AtPA) Identity and the Stigma Management Communication (SMC) Model. *Journal of Family Communication*, 16(3), 198-215. <https://doi.org/10.1080/15267431.2016.1160908>
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss: Vol. 1 attachment* (2nd ed.). New York: Basic Books
- Bowlby, J. (1969), *Attachment and Loss. Volumen 1: Attachment*. Londres: Hogarth Press. Nueva York: Basic Books. Harmondsworth: Penguin Books (1971)
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., & Orue, I. (2010). El Inventario de Dimensiones de Disciplina (DDI), Versión niños y adolescentes: Estudio de las prácticas de disciplina parental desde una perspectiva de género. *Anales De Psicología*, 26(2), 410-418. https://www.um.es/analesps/v26/v26_2/26-26_2.pdf
- Cortina, H., Simmons, M., & Martín, A. M. (en revisión). Normative Beliefs About Adolescent-To-Parent Violence: The Spanish Adaptations of the BACPAQ and the ABC-I. *Healthcare*.
- Cottrell, B. (2001). *Parent abuse: the abuse of parents by their teenage children*. Ottawa: Health Issues Division
- Cottrell, B., & Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse: A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25, 1072-1095. <https://doi.org/10.1177/0192513X03261330>

Del Hoyo-Bilbao, J., Orue, I., Gámez-Guadix, M., & Calvete, E. (2020). Multivariate models of child-to-mother violence and child-to-father violence among adolescents. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12, 11-21.

<http://dx.doi.org/10.5093/ejpalc2020a2>

Delgado, L. M., Penelo, E., Fornieles, A., Brun-Gasca, C., & Ollé, M. (2016). Estructura Factorial y Consistencia Interna de la Versión Española del Inventario de Apego a Padres y Pares para Adolescentes (IPPA). *Universitas Psychologica*, 15(1), 327-

338. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy15-1.efci>

Diez, J. R., & Peirats, E. B. (1997). ANÁLISIS DE LOS ESTILOS PARENTALES DE SOCIALIZACIÓN ASOCIADOS AL ABUSO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES. *Psicothema*, 9(3), 609-

617. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72709314.pdf>

Edenborough, M. A., Jackson, D., Mannix, J., & Wilkes, L. M. (2008). Living in the red zone: the experience of child-to-mother violence. *Child & Family Social Work*, 13(4), 464-

473. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2008.00576.x>

Fernández, H. G., & Rodríguez, A. (2021b). Validation of the Explanations of Adolescent-to-Parent Violence Scale. *PubMed*. <https://doi.org/10.7334/psicothema2021.99>

Gallego, R., Novo, M., Fariña, F., & Arce, R. (2019). Child-to-parent violence and parent-to-child violence: A meta-analytic Review. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(51-59). <https://doi.org/10.5093/ejpalc2019a4>

García-Linares, M. C., De la Torre, M. J., Carpio, M. V., Cerezo, M. T. y Casanova, P. F. (2014). Consistencia/inconsistencia en los estilos educativos de padres y madres, y estrés cotidiano en la adolescencia. *Psicodidáctica*. Preprint

Doi://dx.doi.org/10.1387/RevPsicodidact.7219

García-Linares, M. C., Cerezo, M.T., De la Torre, M.J., Carpio, M. V. y Casanova, P.F. (2011). Prácticas educativas paternas y problemas internalizantes y externalizantes en adolescentes españoles. *Psicothema*, 23, 654- 659.

González, M. I. (2004). Violencia doméstica en Euskadi: malos tratos a la mujer : análisis y definición del proceso de ruptura con una relación de maltrato.

Hart, C. H., & Robinson, C. C. (1994). Comparative Study of Maternal and Paternal Disciplinary Strategies. *Psychological Reports*, 74(2), 495-

498. <https://doi.org/10.2466/pr0.1994.74.2.495>

- Hernández, A. R., Martín, A. B. B., Hess-Medler, S., & García-García, J. J. (2020). What Goes on in This House Do Not Stay in This House: Family Variables Related to Adolescent-to-Parent Offenses. *Frontiers in Psychology*, *11*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.581761>
- Holt, A. (2016). Adolescent-to-parent abuse as a form of “domestic violence”: A conceptual review. *Trauma, Violence, & Abuse*, *17*, 490-499.
<https://doi.org/10.1177/1524838015584372>
- Holt, A., & Retford, S. (2012). Practitioner accounts of responding to parent abuse - a case study in *ad hoc* delivery, perverse outcomes and a policy silence. *Child & Family Social Work*, *18*(3), 365-374. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2012.00860.x>
- Hong, J. S., Kral, M. J., Espelage, D. L., & Allen-Meares, P. (2011). The Social Ecology of Adolescent-Initiated Parent Abuse: A Review of the Literature. *Child Psychiatry & Human Development*, *43*(3), 431-454. <https://doi.org/10.1007/s10578-011-0273-y>
- Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar. *Anales De Psicología*, *31*(2), 615. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701>
- Lamborn, S. D., Mounts, N. S., Steinberg, L., & Dornbusch, S. M. (1991). Patterns of Competence and Adjustment among Adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent, and Neglectful Families. *Child Development*, *62*(5), 1049. <https://doi.org/10.2307/1131151>
- Larzelere, R. E., Schneider, W. N., Larson, D. B., & Pike, P. L. (1996). The effects of discipline responses in delaying toddler misbehavior recurrences. *Child & Family Behavior Therapy*, *18*(3), 35–57. https://doi.org/10.1300/J019v18n03_03
- López, F. A. (2006). Apego: estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital Attachment: Stability and change across the life span. *Infancia Y Aprendizaje*, *29*(1), 9-23. <https://doi.org/10.1174/021037006775380830>
- Martín, A. B. B., De La Fuente, L., Hernández, A. R., Zaldívar, F., Ortega-Campos, E., & García-García, J. J. (2022). Psychosocial Profile of Juvenile and Adult Offenders Who Acknowledge Having Committed Child-to-Parent Violence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *19*(1), 601. <https://doi.org/10.3390/ijerph19010601>
- Martínez, J. L., Fuertes, A., Ramos, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, *15*(2), 161-166. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/1039.pdf>

- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent–child interaction. En P. H. Mussen (Ed.), *Handbook of child psychology* (Vol. 4, pp. 1-101). New York, NY: Wiley.
- Musitu, G., Román, J. M. y Gracia, E. (1988). *Familia y Educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos*. Barcelona: Labor Universitaria.
- Menna, L. B., & Tercero, R. P. (2009b). Una comprensión ecológica de la violencia filio-parental. *Redes: revista de psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, 21, 69-90. <https://www.europeanfamilytherapy.eu/wp-content/uploads/2012/10/compression.pdf>
- Nowakowski-Sims, E., y Rowe, A. R. (2017). The relationship between childhood adversity, attachment, and internalizing behaviors in a diversion program for child- to-mother violence. *Child Abuse and Neglect*, 72, 266-275. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2017.08.015>
- Pardo, M. A. O., Pineda, S., Carrillo, S., & Castro, J. (2006b). Análisis Psicométrico del Inventario de Apego con Padres y Pares en una Muestra de Adolescentes Colombianos. *DOAJ (DOAJ: Directory of Open Access Journals)*. <https://doaj.org/article/d98740c887664977ba11fad80c93bb36>
- Pereira, D., Flores, M. A., & Barros, A. (2017). Perceptions of Portuguese undergraduate students about assessment: a study in five public universities. *Educational studies*, 43(4), 442-463. <https://doi.org/10.1080/03055698.2017.1293505>
- Pereira, R., Loinaz Calvo, I., Hoyo Bilbao, J. D., Arrospide, J., Bertino, L., Calvo, A., ... & Gutiérrez, M. M. (2017). Propuesta de definición de violencia filio-parental: Consenso de la Sociedad Española para el Estudio de la Violencia Filio-Parental (SEVIFIP). *Papeles del Psicólogo*, 2017, vol. 38, num. 3, p. 216-223. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2839>
- Russell, A. y Russell, G. (1996). Positive parenting and boys' and girls' mis- behaviour during a home observation. *International Journal of Behavioral Development*, 19, 291-307.
- Saldarriaga, L. (2003). Vínculo de apego y relaciones de amistad en la adolescencia. Tesis de Maestría no publicada, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.
- Simmons, M., McEwan, T. E., Purcell, R., & Ogloff, J. R. P. (2018). Sixty years of child-to-parent abuse research: What we know and where to go. *Aggression and Violent Behavior*, 38, 31-52. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.11.001>

- Suárez-Relinque, C., Del Moral Arroyo, G., León-Moreno, C., & Callejas-Jerónimo, J. E. (2019). Child-To-Parent Violence: Which Parenting Style Is More Protective? A Study with Spanish Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(8), 1320. <https://doi.org/10.3390/ijerph16081320>
- Straus, M. A. (2001). *Beating the devil out of them: Corporal punishment in American families and its effects on children*. Transaction Publishers.
- Van Leeuwen, K., Fauchier, A., & Straus, M. A. (2012). Assessing Dimensions of Parental Discipline. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 34(2), 216-231. <https://doi.org/10.1007/s10862-012-9278-5>
- Valdivia-Vasco,R, Navas-Martinez, M, Cano-Lozano, M.C. Apego parental en menores infractores con delito de maltrato familiar y otros delitos. *Ciencia psicológica al servicio de la justicia y la ley / coord. por Luis Rodríguez Franco, María Dolores Seijo Martínez, Francisca Fariña Rivera, 2022, ISBN 978-84-125553-3-2, págs. 337-350.*
- Valor-Segura, I., Expósito, F., & Moya, M. (2011). Victim Blaming and Exoneration of the Perpetrator in Domestic Violence: The Role of Beliefs in a Just World and Ambivalent Sexism. *Spanish Journal of Psychology*, 14(1), 195-206. https://doi.org/10.5209/rev_sjop.2011.v14.n1.17
- Wells, K.C. (1997). Title: The death of discipline: is the requiem premature? *Aggression and Violent Behavior*, 2, 337-341.
- Williams, M. Tuffin, K., & Niland, P. (2016). “It’s like he just goes off, boom!”: Mothers and grandmothers make sense of child-to-parent violence. *Child and Family Social Work*, 22, 597-606.